

**Aproximación a la idea de Danza Contemporánea y su posicionamiento entorno a
otras estéticas coexistentes**

Santiago Bozzolo Pacelli

Licenciatura en Danza Contemporánea

Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes, Universidad de la República

Teoría e Historia de la Danza II

Noviembre, 2018

Resumen

En la presente investigación mi objeto de estudio es la danza y en particular, abordar e incursionar en el terreno de la danza moderna y la danza contemporánea, entendiendo que en la actualidad ambas búsquedas estéticas coexisten y se retroalimentan la una de la otra.

El trabajo surge a partir de la premisa de confrontar las estéticas de la danza “moderna” y “contemporánea”, analizando estas tradiciones de la danza, examinando sus fundamentos teóricos, sus lenguajes técnicos, sus formas estéticas, viendo posibles divergencias o convergencias. Paralelamente, se intenta rescatar el legado de algunas creadoras de la danza moderna y contemporánea en el Uruguay de gran influencia, con especial en Carolina Besuievsky.

Algo que me gustaría resaltar es que hoy en día sabemos que no hay una definición sobre lo que es danza, ni sobre lo que es arte. Sino que es un continuo dialogo entre diferentes estéticas y diferentes paradigmas que se relacionan entre sí, aunque cada una tenga sus postulados singulares.

Palabras Claves

Danza / Contemporánea / Moderna / ¿Qué es? / ¿Es? / Cambio de paradigmas /

Danza moderna: ¿Qué y cual es este lenguaje? ¿Y quiénes son sus principales representantes?

Tanto la “danza moderna” como la “danza contemporánea” pueden ser conceptualizadas, en líneas generales, como formas artísticas espectaculares que han surgido y se han desarrollado en los principales centros de producción artística occidental durante el siglo XX. (Pérez, E.2011. p, 20)

Siguiendo los pasos de Pérez (2010), entendemos por danza moderna, a la corriente que surge y se desarrolla predominantemente entre 1920 y 1950 en EE. UU con Isadora Duncan, Loie Fuller, y Ruth St Denis, entre otras como pioneras, y en Alemania con el movimiento conocido como Danza de Expresión llevado a cabo por Mary Wigman, Rudolf von Laban y Kurt Joss. En nuestro país las pioneras en el campo de la danza moderna son Hebe Rosa, Mary Minetti, Iris Mourete y Cristina Martínez.

La danza moderna se caracteriza por producir obras coreográficas cargadas de significados emocionales y contenidos literarios. A partir de aquí, estas creadoras se encargaron, bajo la influencia de Delsarte, de liberar a la Danza del rígido academicismo del Ballet clásico.

La Danza Moderna vino a rebelarse ante el poder hegemónico y clasista que le era inherente a la Danza Clásica desde sus orígenes. La Danza Moderna abandona el lenguaje pre-codificado y empieza a generar nuevos códigos sistematizados, generando así una abertura de cierto abanico técnico expresivo a ser utilizado a la hora de crear. En este campo se genera un cambio de paradigma, de la verosimilitud a la

verdad subjetiva, de la razón a la espiritualidad, de las cartas de Fokin al surgimiento de las vanguardias y sus connotaciones simbólicas, de a poco el logos empieza a darle espacio al símbolo y a su verdad interior.

Por otro lado, la Danza Moderna cuestionó la relación entre tiempo/espacio y ha realizado una ampliación del vocabulario dancístico, como lo fue el uso del suelo como superficie a ser recorrida en la frase del bailarín o de la bailarina, la utilización de los pies descalzos en contraposición a las zapatillas en punta de la Danza Clásica, inclusión de nuevos vestuarios y nuevos usos del espacio, originales frases de movimientos y el natalicio de la figura del bailarín/a-creador/a, que hasta incluso puede llegar a ser solista.

Sin embargo, como dice Pérez Buchelli (2009), en líneas generales, analizando esta corriente dancística podemos interpretar que todavía se considera un deber ser para la danza y el cuerpo. Aún no se genera tal ruptura entre un estilo dancístico y su antecesor, cronológicamente hablando, ya que se siguen estableciendo principios compositivos, aún se prescriben formas ideales a los cuerpos, al espacio y a las temporalidades y aunque sea una búsqueda codificada diferente a la academicista, todavía el arte está aferrado a cierto concepto de belleza ideal. La danza sigue siendo un medio de expresión y su intérprete un canal, un médium entre el acontecimiento escénico y el público que presencia el espectáculo.

En este sentido, Pérez Soto señala que:

De este modo, y al no cuestionarse críticamente los elementos constitutivos de la danza como disciplina, buscando su especificidad, entre otros elementos, la danza “moderna” no fue modernista o vanguardista, a

pesar de compartir el contexto espacio-temporal con las vanguardias históricas, por ejemplo. (Pérez, E. 2011. p,22)

Queda demostrado pues que existe una separación y diferencias en las formas de producción y en sus estéticas entre Danza Moderna y Danza Clásica. Pero ¿Existe verdaderamente una autonomía entre los campos de la Danza Moderna y la Danza Contemporánea?

Artistas de cierta índole crítica, con respecto a las formas artísticas que se venían desarrollando, tales como Merce Cunningham (el cual rompe con la subordinación del arte del movimiento con ciertas formas artísticas, tales como la literatura y la música, imponiéndole así un carácter a la danza como lenguaje autónomo) y los artistas relacionados con la *Judson Dance Theater* (Yvonne Rainer, Steve Paxton, Trisha Brown, Simone Forti, David Gordon, Lucinda Childs, Deborah Hay, entre otros) fueron, en cierto sentido, el trampolín que dio lugar a que la danza de un enorme salto a nivel conceptual, criticando los elementos constitutivos del arte de la Danza para que se dé el cambio de un paradigma hacia el otro.

Danza contemporánea: ¿Qué y cuál es este lenguaje? ¿Quiénes son sus principales representantes?

¿Qué es Danza? ¿Qué puede un cuerpo? ¿Cuáles son sus medios de producción? ¿Cuál es su relación con el mundo capitalista del cual es parte? ¿Es más importante el hecho escénico o las repercusiones a nivel intelectual, emocional, sensorial, político y filosófico que ese hecho genera? ¿Se necesita de un cuerpo entrenado para hacer/pensar danza? Estas son algunas preguntas claves de este estilo particular de Danza.

Según Naser (2010), la danza contemporánea es una danza interesada en redefinirse constantemente, preguntándose ella misma ¿qué es danza contemporánea? Cuando vemos la diversidad de técnicas y estéticas comprendidas dentro de lo que se llama danza contemporánea, vemos por qué es posible afirmar que no existe una danza contemporánea sino muchas.

Siguiendo el pensamiento de Naser, pareciera que la danza contemporánea desde sus comienzos neoyorkinos en la década del 60' como representación de un movimiento antibélico, democratizador y libertario es a su vez también una forma de expresión de rebelión, de rebeldía ante la tradición y ante los fundamentalistas de la tradición.

La danza contemporánea, o si lo queremos ver desde una perspectiva histórica/cronológica, la danza postmoderna surge para derribar los oxidados postulados impuestos por el conservadurismo del arte organizado en ciertas técnicas codificadas que nos autoimponen un estereotipo de cuerpo que danza.

Por lo general, sucede que nos aferramos a la tradición porque tenemos miedo. Le tenemos miedo a la incertidumbre del porvenir. Le tenemos miedo a todo acto inacabado e imperfecto. Tal vez por eso nos aferramos a los que fueron y supieron permanecer. A los maestros. A los que supieron marcar un camino para nosotros. Para que los perdidos sepan contemplarlo y seguirlo. Pareciera como si nos gustara revivir a los dinosaurios del arte. Y así es como vemos las carteleras de teatro llenas con espectáculos coreografiados y escritos por artistas que ya hacen años, décadas e incluso siglos que ya no están entre nosotros. La simple idea de ir al teatro, ya es una afirmación de la tradición.

O como dice Rodrigo García en su obra *Esparcid mis cenizas en Eurodisney*:

*¿Un teatro es el lugar natural para lo excepcional, lo poético y lo provocador? Si.
Es el sitio perfecto según los políticos conservadores y la extrema derecha. De
esta forma la poesía y el fuego están controlados y apenas si mantienen
contacto con los viandantes.*

*Se hacen obras radicales en contenedores que protegen y empequeñecen esas
obras. En museos y teatros. En galerías de arte y salas de conciertos que
convierten una idea subversiva en un pasatiempo para la tarde del sábado. En
esos contenedores nada es extraordinario, todo está en su sitio, acallado y
quieto. (García, 2006. p. 374)*

Así pues, pareciera que la danza contemporánea se esfuerza por responder a la pregunta por su ser y por su esencia, redefinirse constantemente girando en torno a la pregunta ¿Es? Y si es, ¿Qué es?

Desde antaño, gracias a Aristóteles y su Filosofía Primera, llamada también Metafísica, sabemos que todo lo que es, en tanto que es, es. Luego, si yo puedo pensar la danza contemporánea, es porque existe y si existe tiene esencia, tiene cierta quiddidad. La esencia de cierta cosa responde a la pregunta / ¿Qué es? / Por ende, la esencia de la danza contemporánea está en constante diálogo entre ella como objeto de estudio y cada uno de los artistas que se posicionan desde un espíritu abierto e innovador para crear y cuyas apuestas estéticas continúan siendo reformuladas desde el tiempo presente.

La Danza Contemporánea surge como reacción al Ballet Clásico y también como reacción a la Danza Moderna, luchando en contra de los movimientos y posiciones estilizadas, alejándose de cualquier código y regla académica. Ella se rebela contra los métodos reconocidos y legitimados de hacer y ver Danza. En la Danza Contemporánea la dinámica del cuerpo proviene de la energía de la persona

haciendo que el movimiento alcance cada parte del cuerpo. El espacio es utilizado como una vía natural de expresión a través de cada gesto y de la libertad del movimiento.

En adición a esta idea, cabe mencionar que todo movimiento contestatario y rebelde, que relaciona el quehacer artístico con el pensamiento, en cierto sentido es una actividad política. Por ende, la Danza Contemporánea es política – como dijo Carolina Besuievsky en su visita a la Licenciatura en Danza Contemporánea del I. ENBA –

¿Si no es político entonces qué es? Uno no se propone ser, uno es. Las cosas se van dando. Nosotras teníamos la necesidad de preguntarnos a quién tengo al lado, una necesidad de concientizarnos de que tenemos mucho por pelear. Babinka fue como una mecha que vos prendes.¹

Babinka, se caracterizó por ser un grupo de danza cooperativo, formado en 1983 -a la salida de la dictadura- por 13 mujeres bailarinas (Beatriz Antonoff, Norma Berriolo, Carolina Besuievsky, Mariela Besuievsky, Lila Nudelman, Mónica Pássaro, Alejandra Perroni, Mora Podestá, Laura Ravaioli, Helena Rodríguez, Ingrid Siri y Verónica Steffen)² que buscó salir a la calle a bailar, en parte con el propósito de promover la concientización social de la danza, pero al mismo tiempo, colaborando con el fenómeno político y social de su tiempo, a través de su participación en actos políticos y de carácter cultural.

¹ Entrevista a Carolina Besuievsky, Montevideo, Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes, Universidad de la República, octubre de 2018. Entrevistadoras: Docentes y alumnas de la asignatura de Teoría e Historia de la Danza II

² Esta es la conformación publicada en uno de los programas de difusión del grupo Babinka. En las entrevistas realizadas surgió el nombre de María del Huerto Franco como una decimotercera integrante

Babinka –según Besuievsky- salió de lo moderno hacia otro lugar:

Nosotras éramos como la hermana olvidada, ¿qué hacen?, ¿qué es? Era la pregunta que las personas nos hacían. A veces estábamos caminando un rato largo en la calle con caretas quietas, ya era más performativo, trabajábamos en interacción con el público, buscábamos otro tipo de proximidad y de relación entre nosotras y la gente. Esto nos hizo modificar las producciones y estar en continuo dialogo con lo que estábamos haciendo. En Babinka había otra búsqueda.

Besuievsky también hizo mucho hincapié en la diferencia de las antiguas estructuras formativas y las actuales.

Antes tu formación tenía gran peso y dejaba entreverse en tus búsquedas artísticas, hoy en día es más ecléctico. Que realices un tipo de entrenamiento no significa que eso vaya a ser parte de la obra.

Según mi percepción ante todo lo recorrido hasta el momento y siguiendo el concepto que Naser maneja sobre Danza Contemporánea, esta danza se define más a través de lo que no es, que de lo que es, ya que si está en constante cambio y metamorfosis nunca termina de establecerse como tal, y una vez establecida como danza, por su particular característica vuelve a repensarse. Como quien se las arregla para encontrarle a cada paso el sabor de la primera vez, redefinirse, reinventarse, buceando en lares desconocidos para encontrar seguridad en alguna afirmación.

La Danza Contemporánea atiende fines artísticos, de esparcimiento, rituales o de transmisión de alguna idea. Crea movimiento a través de un mix de recursos escénicos buscando el extrañamiento del performer y del público alejándose de toda espectacularidad. La Danza Moderna y la Danza Contemporánea, ambas dos son rebeldes y contestatarias a sus respectivos lenguajes tradicionales y es que cabe destacar que, detrás de toda innovación está escondida la repetición. Y así es como la Danza Contemporánea repite ese espíritu rebelde ya conocido por la Danza Moderna.

La diferencia estriba en que la Danza Moderna intenta comunicar y expresar alguna idea con cierta direccionalidad clara. O como dice Carolina Besuievsky en su visita a la Licenciatura en Danza Contemporánea “ *Antes tenías que ser pura en la línea que estabas trabajando* ”.

Hoy en día, en los procesos de Danza Contemporánea se trabaja fuertemente con la idea de experimentación e investigación. Intentando que todas las singularidades presentes en el proceso sean escuchadas. La individualidad dentro de la grupalidad y la integración cuerpo-mente también son rasgos característicos de este lenguaje, así como también la rebeldía contra el marco teatral y contra la solemnidad. En varias obras de Danza Contemporánea se implementan nuevos conceptos a trabajar, en relación a la Danza Moderna, como el movimiento cotidiano (implementado ya por Yvonne Rainer y su grupo posmoderno), el uso de bailarines no entrenados, incorporación de objetos reales a la composición, reorganización del espacio tradicional, un uso de ejecución espacial inusual, entre otros. Es un mundo de anti disciplina generado por un estado de ánimo anárquico y con una íntima relación con la vanguardia.

Ejemplo de esto es el Manifiesto del No realizado por Yvonne Rainer:

No al espectáculo, no al virtuosismo, no a las transformaciones, a la magia y al hacer creer. No al glamour y la trascendencia de la imagen de la estrella, no a lo heroico, no a lo anti heroico, no a la imagería basura, no a la implicación del intérprete o del espectador. No al estilo, no al amaneramiento, no a la seducción del espectador por las artimañas del intérprete, no a la excentricidad, no a conmovir o ser conmovido
Yvonne Rainer

De este modo y uniendo el pensamiento de Naser con el de Pérez Soto (2010), no es posible reconocer sin problemas ni una técnica ni una estética “contemporánea” en danza.

La Danza Contemporánea se constituye como una forma dancística abierta que toma elementos del teatro, las artes marciales, técnicas somáticas, las técnicas circenses, las artes visuales, la filosofía entre otras, y se propone plantear, a grandes rasgos una reformulación innovadora de las nociones tradicionales sobre los elementos esenciales de la danza, tales como: cuerpo, tiempo, espacio y movimiento. En cambio, si podemos identificar más claramente una estética “moderna” en danza, tanto a nivel de lenguaje corporal técnico, como de estructura, “temas” a comunicar, una relación de literalidad con la música, o la exigencia de expresión del sentimiento, entre otros.

Lo contemporáneo estaría vinculado entonces en el campo de la danza con la formulación escénica de preguntas de índole artística, dejando de lado lo racional y haciendo que las palabras percepción y experiencia tomen un desarrollo importante en este campo dancístico. La Danza Contemporánea busca relacionarse con los espectadores a través de construcciones mutuas de sentido, a menudo mediante la realización escénica de acciones e imágenes corporales (y ya no tanto en el movimiento como única lógica posible de la danza), dialogando críticamente con las tradiciones más arraigadas en la historia de la danza. (Pérez, E. 2010. p,27)

En conclusión, la pregunta que emerge es si la Danza contemporánea disciplina o enseña a los espectadores para poder ser partícipes del acontecimiento, porque nadie tiene porque saber qué él o ella va a ser creador de sentido junto a los artistas, ya que en teoría no estamos acostumbrados a que nos incluyan y nos permitan dar nuestro punto de vista resignificado. Estamos más acostumbrados a acatar órdenes

preestablecidas por un dogma que nos indica qué hacer, ya que lo que se nos fue inculcado por tradición fue a callar y hacerle caso a la norma.

Y en la ocasión de que si lo haga ¿Qué tipo de educación perceptiva implica esta danza? Muchas de las experiencias de presenciar obras de Danza Contemporánea generan en sus espectadores ignotos, que no están inmersos en el tema, sensación de rareza y extrañamiento. Se produce un cambio de paradigma, que va del ¿qué significa lo que contemplamos? al ¿qué me produce lo que contemplamos?

La pregunta hoy en día ya no sería ¿Qué es?, sino ¿Qué me pasa a mí con esto? El arte es una herida –dice Artaud– y arder en preguntas es la vida.

Referencias

Artaud, A (1986). El Teatro y su Doble. España: Edhasa.

Banes, S (2013). Lecturas sobre Danza y Coreografías. Terpsícore en zapatillas de deporte. Madrid, España: ARTEA.

García, R (2016). Cenizas Escogidas. España: La Uña Rota.

Livet, A (2008). Danza Contemporánea. Introducción. p. 1-4.

Naser, L (2010). Ficha didáctica Danza Contemporánea del Solís. Danza Contemporánea, ¿Vamos a ver Danza Contemporánea? Capítulo II. p. 12-19.

Muñoz Ponzo, P. Pérez Buchelli, E (2009). Primas hermanas, proyecto de investigación en Danza Moderna y Contemporánea. Recuperado el 12 de noviembre de 2018. Recuperado de <https://primashermanas.wordpress.com/>

Pérez Buchelli, E (s/f). Mujeres danzantes en transición, experiencia del grupo cooperativo Babinka.

